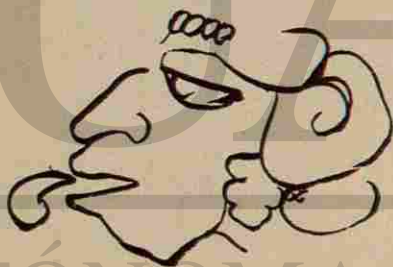


ALTAIR TEJEDA DE TAMEZ

ACROAMA

Poesía



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Departamento de Extensión Universitaria

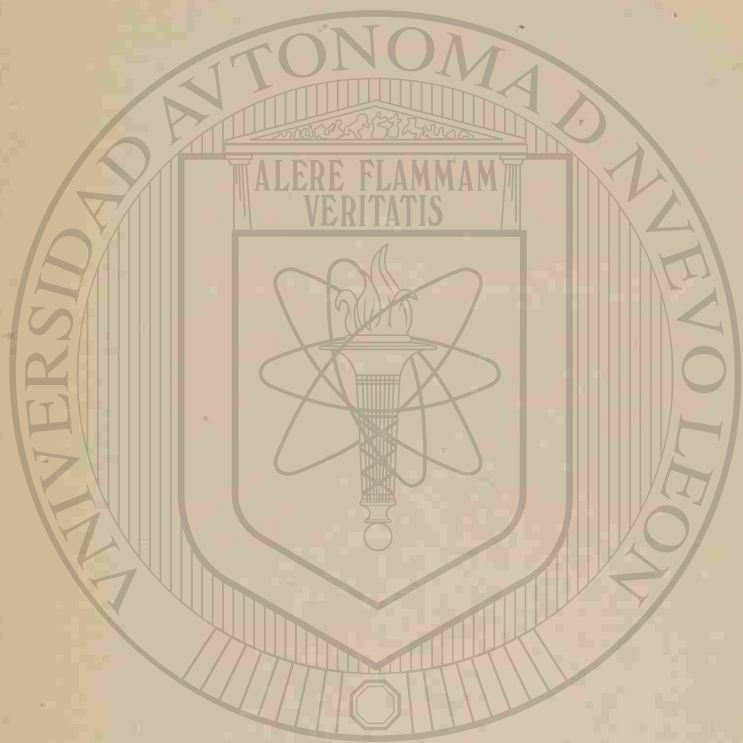
Monterrey, México



PQ728
.3
.E3
A2
C.1



1080050343



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



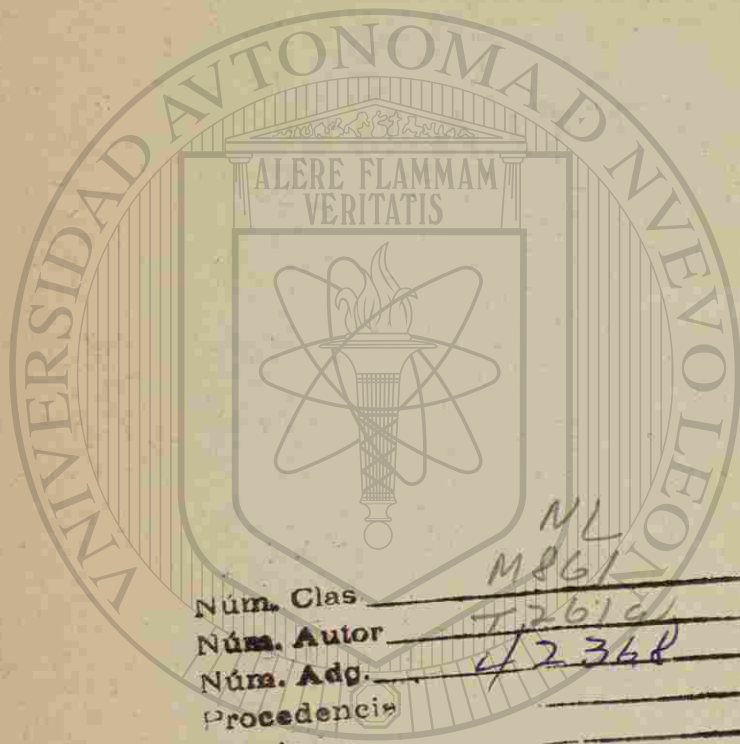
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ALTAIR TEJEDA DE TAMEZ

ACROAMA
Poesía



Núm. Clas. _____
Núm. Autor _____
Núm. Adq. _____
Procedencia _____
Precio _____
Fecha _____
Clasificó _____
Catalogó _____



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Departamento de Extensión Universitaria

Monterrey, México

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Edo. 1025 MONTERREY, MEXICO

42368

PRIMERA EDICION. DEU. 1961.

PQT298

03

E 13

A 2



Viajo en barca ligera, es de mañana;
quieta la mar y limpio el pensamiento.
Llena de ensueño el alma y sin insana
pasión, y libre el pensamiento.

Aprieta el sol su puño. La lejana
playa borrosa está... Un lamento
se escucha... Avanza la mañana
y el medio día me quema con su aliento.

No vislumbro aun la tarde. Sé que existe
y a veces, en mi sueño, la presiento:
la faz serena y la mirada triste.

Mi corazón se angustia. Y mientras llega
esa tarde que no lejana siento
rauda mi barca sin cesar navega.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

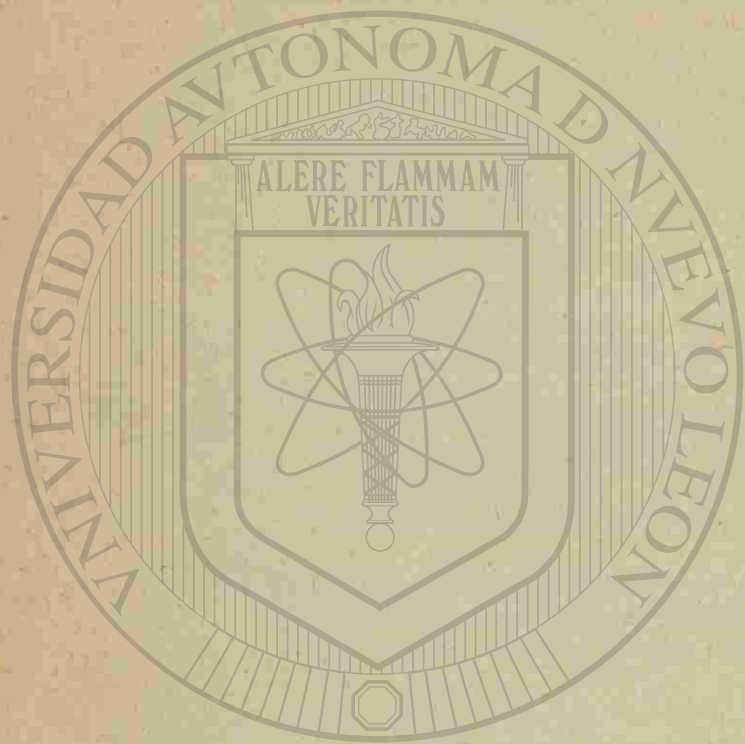
Ediciones del Departamento de Extensión Universitaria.
Universidad de Nuevo León. Colegio Civil y Washington

Monterrey, Nuevo León, México.

Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



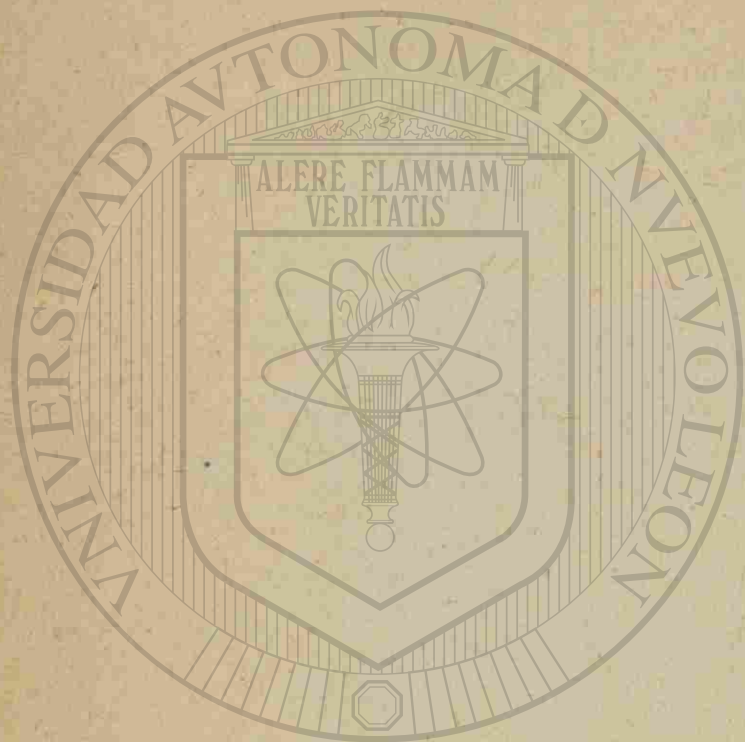
UANL

La Rosa

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ay, qué cruel espina
junto a la flor que anhelo.
Nunca podrá, en mi mano, prisionera,
darme el bien que deseo.

¿Es bien o es mal? No sé.
Quizá dentro del cáliz
alberga algún veneno.



Tal vez la suerte haya creado la espina
pensando en el peligro que me acecha.
Mas, ¡cuán bella la flor!
¡Cuánto dolor! ¡Cuánta desesperanza
al no tenerla! Desfallezco ante ella,
casi muero... Y ella sigue allí, inmovible,
ajena a mi tormento.

Tal vez algún viajero
más valiente que yo, tienda su mano
y a ofrenda de su sangre la haga suya.
Tal vez ese viajero
goce el placer que a mí me está vedado.
Quizá él prefiera
el dolor de la espina,
la muerte del veneno,
a mi cobarde abdicación
y trueque su existencia
a cambio de un momento de goce verdadero.

Sé que será de otro. Yo no puedo tenerla.
La espina me cohibe y me aterra el veneno.

Y aquí estoy, impotente,
de frente a la belleza,
fascinada en silencio
y muriéndome a gotas, muriendo del deseo
de tocar con mi mano la hechicera promesa.

Sé que será de otro... Si así fuera,
yo la vería partir, cerraría los ojos
y en la rama vacía colgaría su recuerdo.

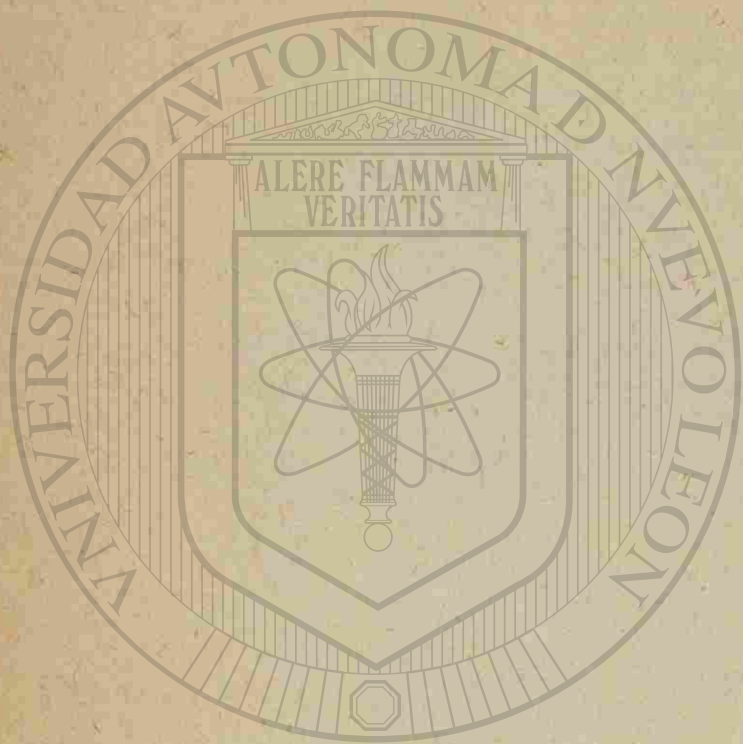
¡Quizá nadie se atreva a robar mi tesoro!
¡Quizá no sea advertida por los profanos ojos!

Tal vez, elemento, el tiempo
acuda en mi socorro y haga fuerte mi brazo
para romper la garra
y disuelva en el aire el olor traicionero.

Sólo temo que entonces,
el calor del estío y el cierzo del invierno
sin compasión alguna la hayan martirizado
y cuando al fin yo tenga
en mis manos sedientas

aquel esplendoroso y codiciado trofeo,
sus pétalos marchitos
se desprendan sin ruido
y caigan blandamente en el lecho del viento
dejando un aromado adiós entre mis dedos.

¡Ay, si así fuera! Yo cerraría los ojos
y en mis manos vacías guardaría su recuerdo.

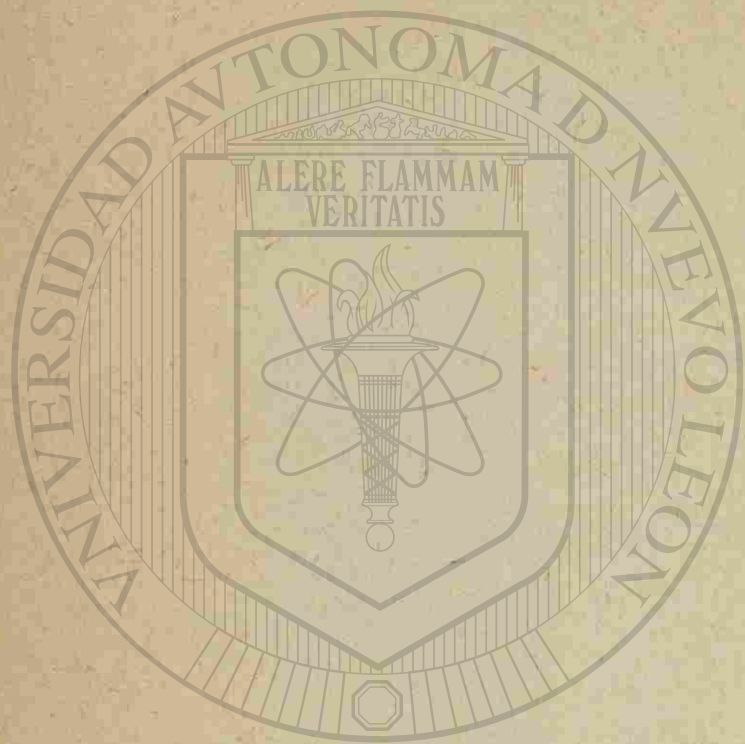


U A N L

Madrigal del Sueño

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



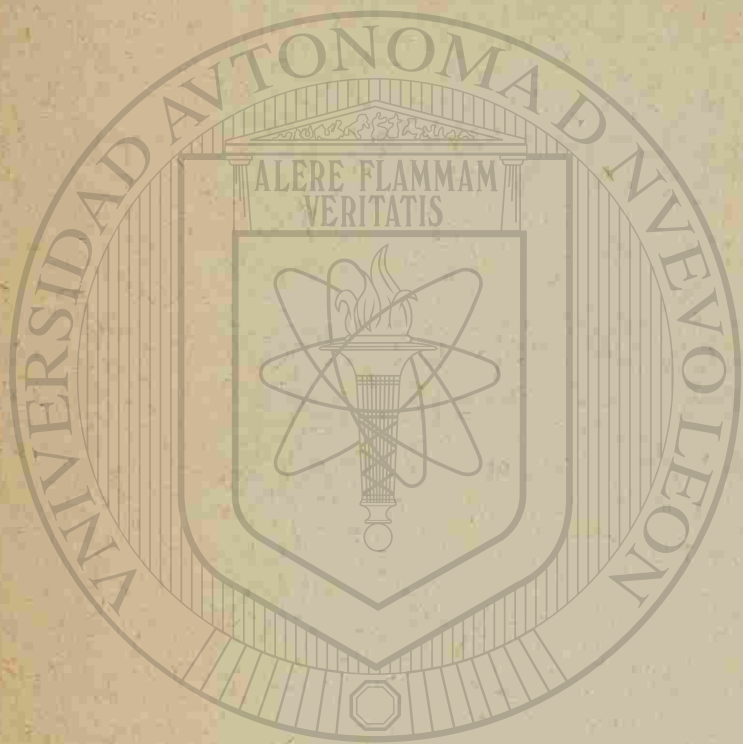
ES cada noche una pequeña muerte
y una resurrección, cada mañana.

Una puerta se abre
en la dormida nube de la sombra;
no hacen falta los ojos ni las manos
para sentir el intangible encanto
de los perfiles cósmicos del sueño.

Si es preciso llorar, ruedan las lágrimas
con una suavidad tan clara
que son ríos de luceros
y si se ama, es el amor intenso.
¿Será posible amar como en el sueño?

Se cierran las ventanas hacia el mundo
y despierta la vida en el cerebro.
Pensar... Soñar... Vivir intensamente
lo que la realidad nos niega.

Es cada noche una pequeña muerte.
Mas... ¡Qué dulce la muerte si es el sueño!

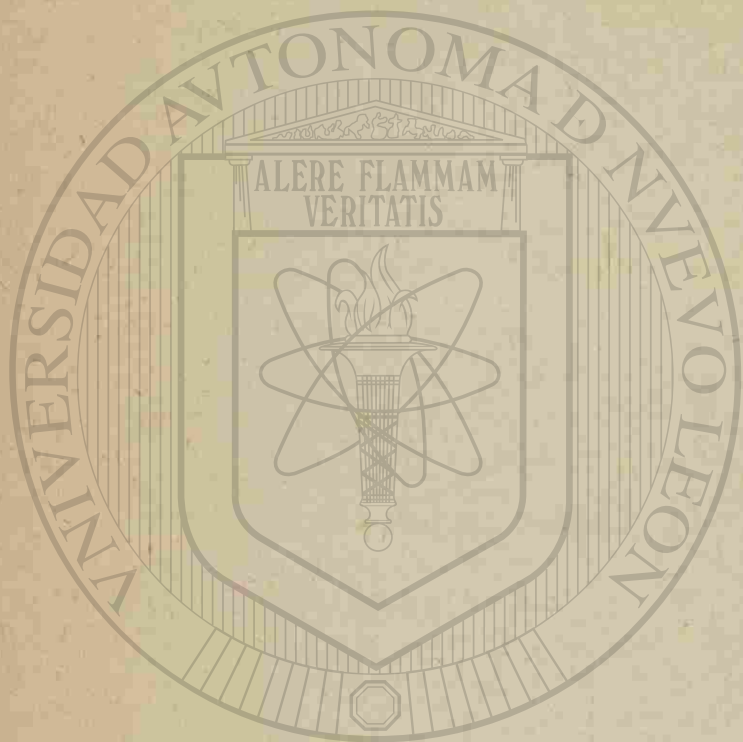


La Espera Inútil

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

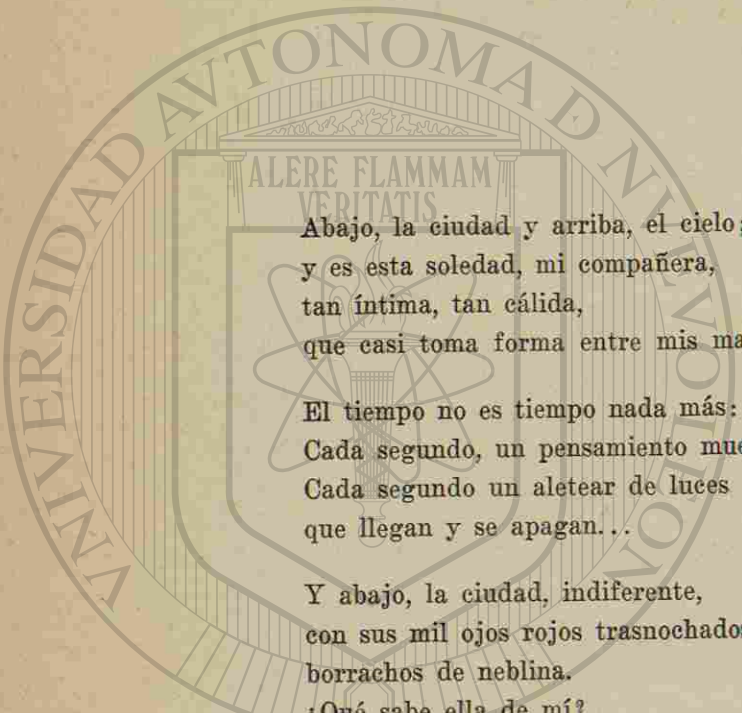


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A bajo... la ciudad.
Arriba... el cielo.
Aquí, la abdicación de mi esperanza.

Cada estrella es un eco
de la voz misteriosa que me llama.
Cada soplo de brisa
es un beso en mi espalda.

Quiero decir tu nombre, pero tengo
un collar de silencio en la garganta.
Quiero mirar tu imagen
pero la ausencia extiende su pañuelo
y me venda la cara.
Quiero oír tu suspiro
negando la crueldad de la distancia
mas todo en vano...



Abajo, la ciudad y arriba, el cielo;
y es esta soledad, mi compañera,
tan íntima, tan cálida,
que casi toma forma entre mis manos.

El tiempo no es tiempo nada más:
Cada segundo, un pensamiento muerto.
Cada segundo un aletear de luces
que llegan y se apagan...

Y abajo, la ciudad, indiferente,
con sus mil ojos rojos trasnochados
borrachos de neblina.
¿Qué sabe ella de mí?

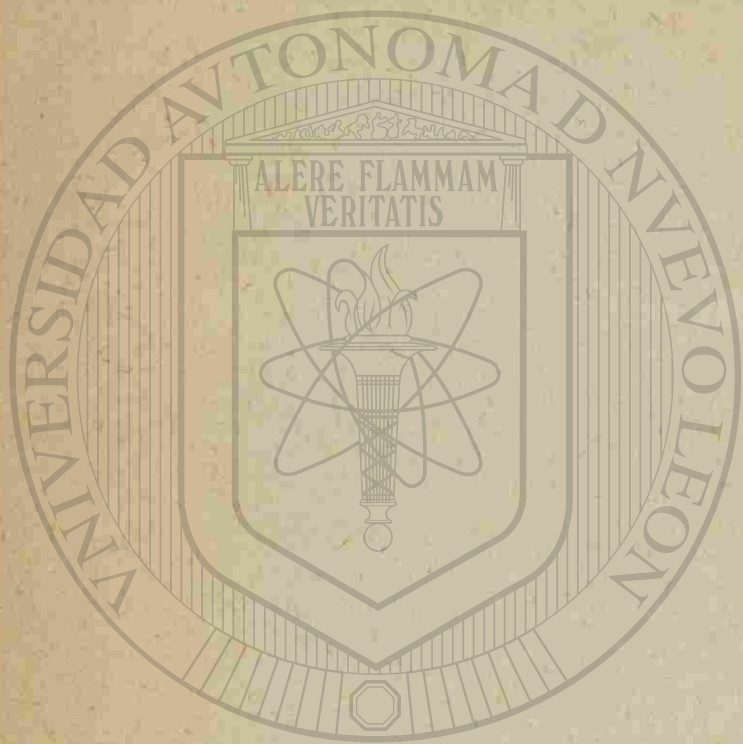
Con azoro contempla mi desvelo
que se entretiene en deshojar la noche
minuto por minuto.

A lo lejos distingo una luz verde
y recuerdo el poema de la infancia
recitado en la fiesta de la escuela:
"Verde, la esperanza amada"...

¡Noche inmensa de inútiles esperas!
¡Noche de manos ásperas y frías!

Abajo... la ciudad.
Arriba... el cielo.

Aquí, la soledad, mi compañera,
cubierta con el manto de mi anhelo.
Los mil ojos nocturnos balbuciendo
su irónica palabra, y a lo lejos
el rítmico latir de la luz verde:
"Verde, la esperanza amada"...



UANL

El Arbol a la Orilla del Camino

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

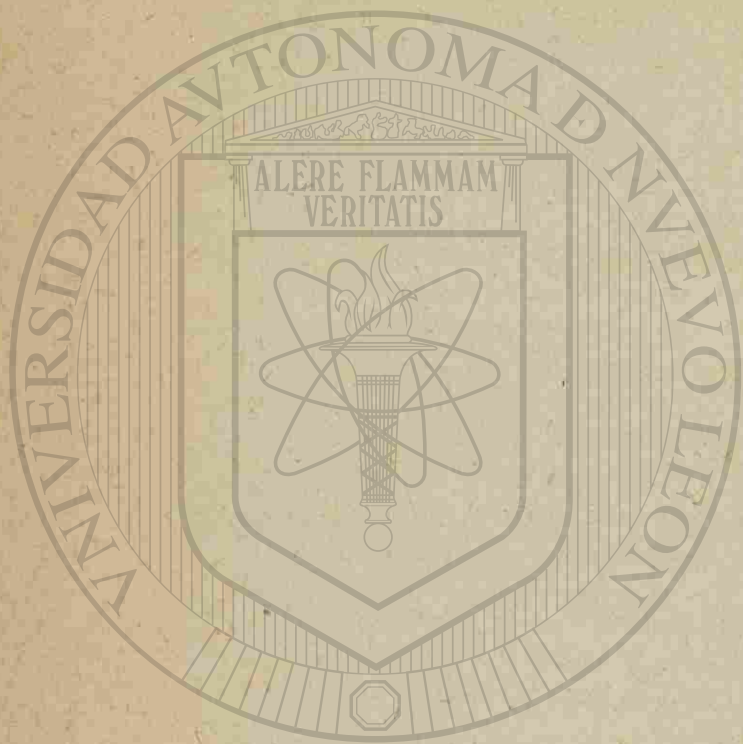
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIÓTECAS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Edo. 1625 MONTERREY, MEXICO

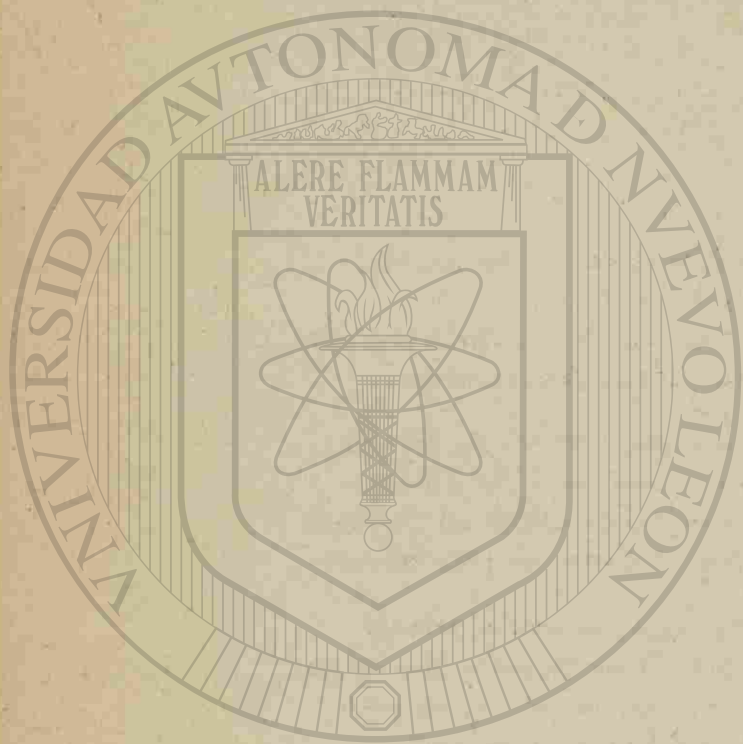


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Existe a la orilla de un viejo sendero
por donde a menudo suelo caminar,
un árbol muy grande que ofrece al viajero
su sombra fragante para descansar.

Una hermosa tarde del mes de Febrero
al verme a su lado, me invitó a soñar
y en su viejo tronco advertí un Te quiero
grabado, que el tiempo no pudo borrar.

¡Pobrecito amigo! no eres el primero
que aun lleva la herida que le hizo sangrar.
El amor es bello, pero es cruel y artero
y siempre que pasa, nos hace llorar.



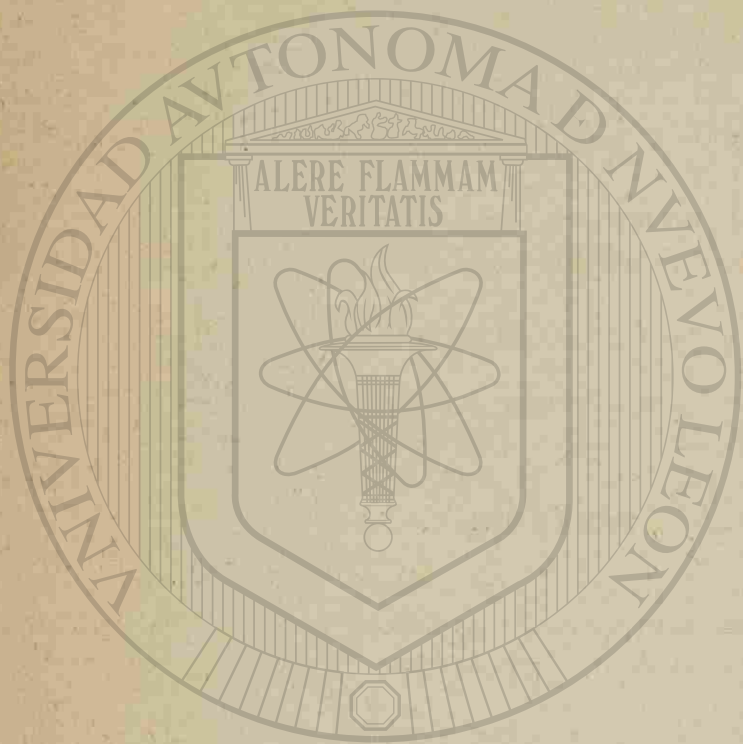
U A N L

Mi Padre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Cual nevado volcán, firme y sereno
que al cielo sus secretos arrebató
y alimenta torrentes en su seno
que bajan en tremenda catarata,

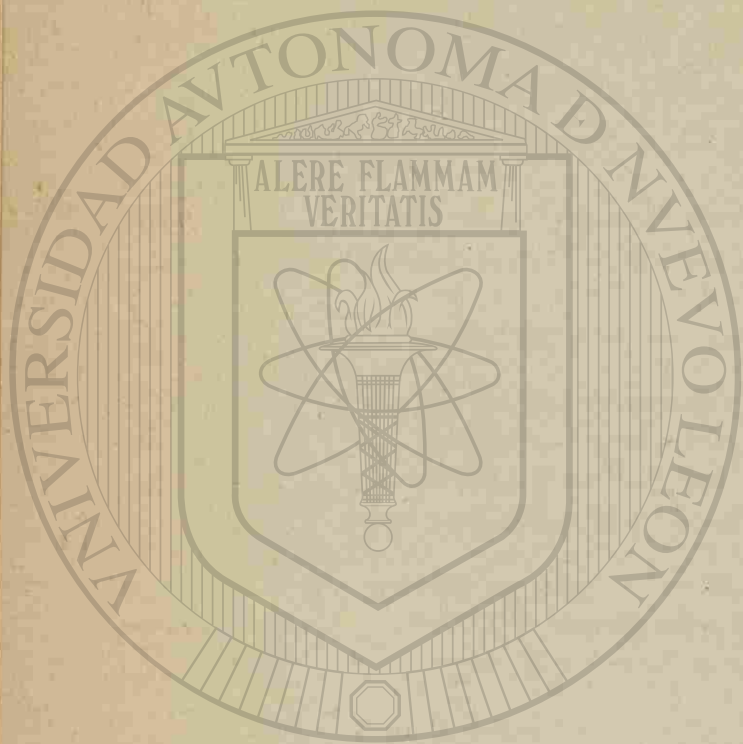
cual brújula en el mar embravecido
y faro en la tiniebla borrascosa;
como árbol que cobija cualquier nido
y abeja que fecunda cualquier rosa,

así es mi padre; como yo quisiera
que el padre de cada niño fuera:
modelo de bondad y de dulzura;

en el mar del vivir, puerto cercano,
y en la ruta insegura, sabia mano
que nos guía con amor y con ternura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

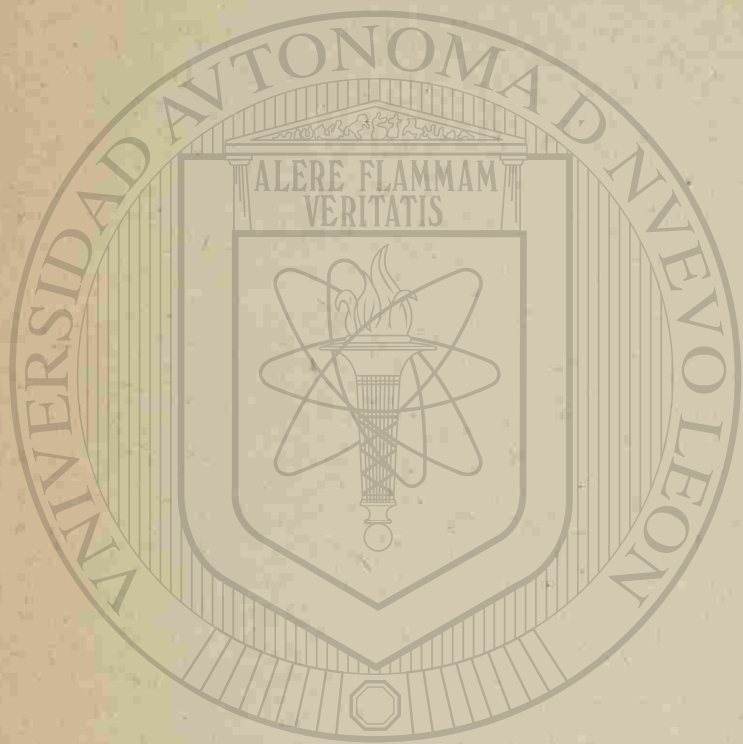


El Cuadro
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, N.L.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pienso a veces que somos
como esos cuadros que exhiben
en los museos.
Les ponen marco dorado,
les buscan el mejor sitio
y el público que acude a contemplarlos
comenta complacido los errores o aciertos
y dá un juicio final sobre el artista
que en el lienzo dejó algo de sí mismo
para que el mundo sepa su existencia
cuando él ya se haya ido.



Pero sucede a veces que alguno de los críticos
sabe más que los otros y algo advierte...
Descuelga el cuadro
quita el marco dorado y sin ningún miramiento
principia a trabajar sobre del lienzo;
y luego ve cómo van surgiendo
cual fantasmas ignotos, nuevos seres
que sin ser advertidos, coexistían
envueltos en penumbra
junto a los rostros por la luz bañados;
y aparecen de pronto, casi impudicamente
mostrando su dolor o su alegría
en una escena en la que son intrusos.

A veces pienso, que así somos nosotros:
con fantasmas adentro
que un pintor aterrado
había ocultado antes para pintar sobre ellos
agradables figuras
que en el mundo pasearan su decoro y respeto.

Un Perfume

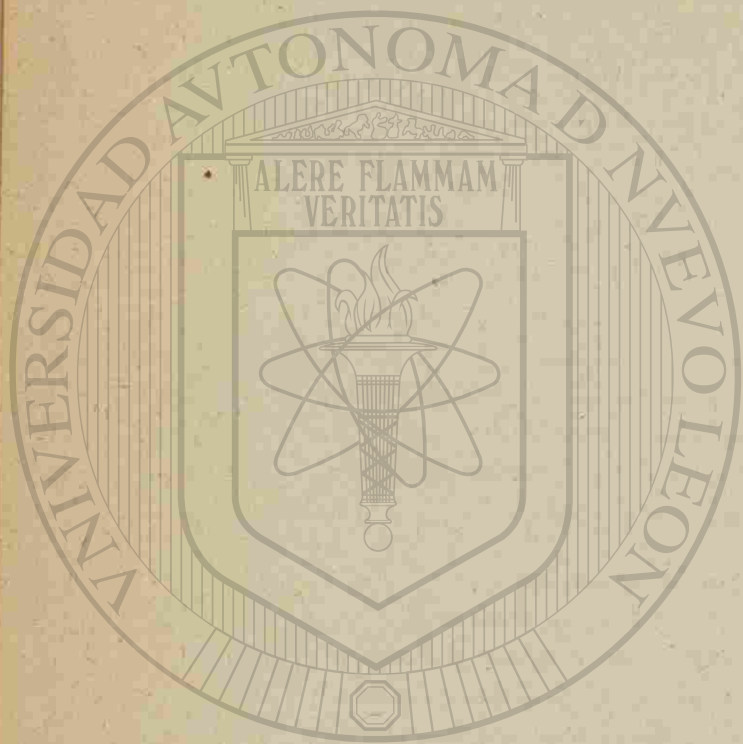


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hallé el frasco vacío
en una vieja cómoda olvidada,
triste y solo, sin nombre y etiqueta.
Mas al quitar la tapa
como una nube me envolvió su aroma
que tanto me gustara.
¡Cuántos, cuántos recuerdos despertaron
en el fondo del alma!

Pero ¡ay! el tiempo corre
y a veces, el ayer es una carga.
Impaciente, volví a cerrar el frasco
y a ponerlo en el sitio que guardaba.
Mas como tierno beso que el recuerdo
en mis manos dejara,

se quedó en ellas el sutil perfume
cargado de nostalgia.



UANL

El Viaje

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

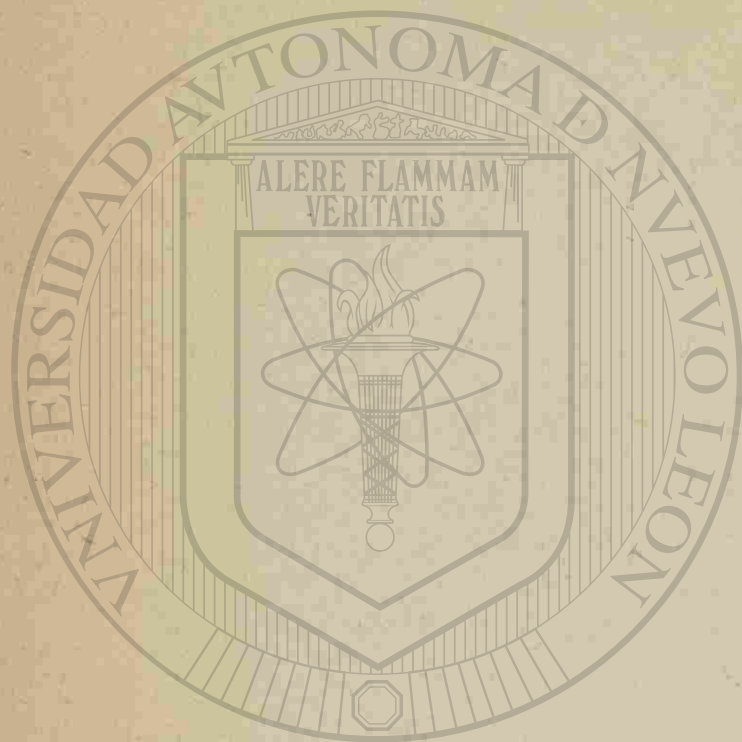


UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Apdo. 1625 MONTERREY, NUEVO LEÓN

42368



Partimos de una playa.
En el puerto hay pañuelos
augurando una grata travesía.
En la nave, todo es nuevo
y al partir inauguramos
en un mismo minuto
playa, puerto, vapor y tripulante
y mar y cielo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El tiempo pasa en una progresión
inversa a la felicidad o al desconsuelo:
los minutos alegres, son fugaces;
los de tristeza o de dolor, eternos.

Y nosotros, seguimos navegando
viendo que cada vez es más hondo el abismo
y más alto el cielo.

A veces, una estrella cae sobre cubierta
y su luz nos envuelve, devolviendo
su primitivo brillo a los objetos
patinados por el tiempo.

Otras veces, tremendas tempestades
nos sacuden con violencia inusitada
y amenazan hundirnos,
pero vuelve la calma, y admirados vemos
al velero sencillo convertido
en un majestuoso crucero.

Vemos alrededor. Estamos solos.

¿En dónde están todos los que al principio
creíamos compañeros?

No hay luces en la playa. Es decir, no hay playa.
El horizonte es un círculo incoloro
que une y separa al mar del cielo.

Estamos solos.

¿Quién nos socorrerá si naufragamos?

¿Quién nos esperará si concluimos
con bien el viaje?

¿Qué faro nos dará la bien venida?

Y ¿en qué país veremos los pañuelos?

Estamos solos. El timonel no existe.

Hay que tomar el mando del vapor

y orientar la brújula, pero ¿hacia qué puerto?

Entonces comprendemos:

La angustia de este viaje

es sólo ocasionada por el miedo

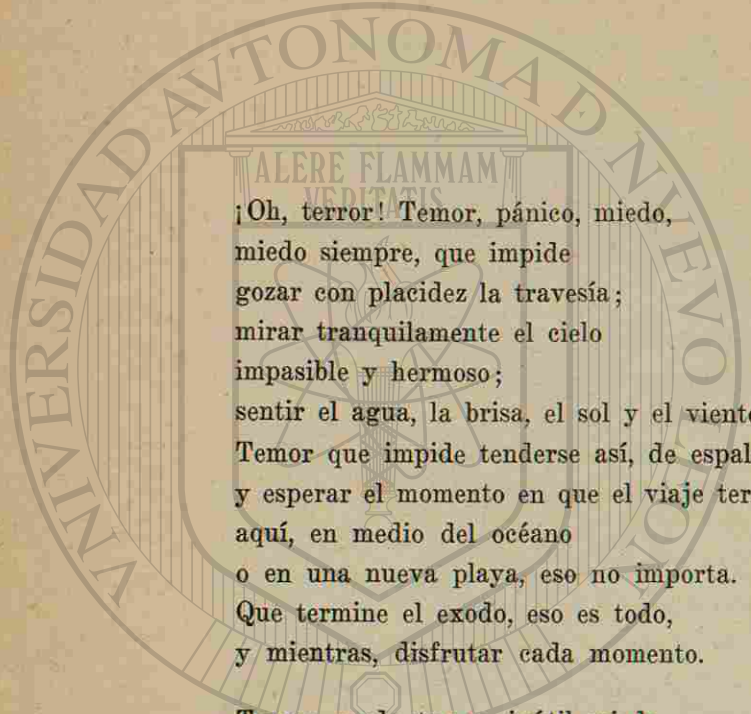
de equivocar el sitio donde el ancla

dirá: "He llegado".

....¿Y si no hubiera puerto?

¿Y si el final estuviera señalado

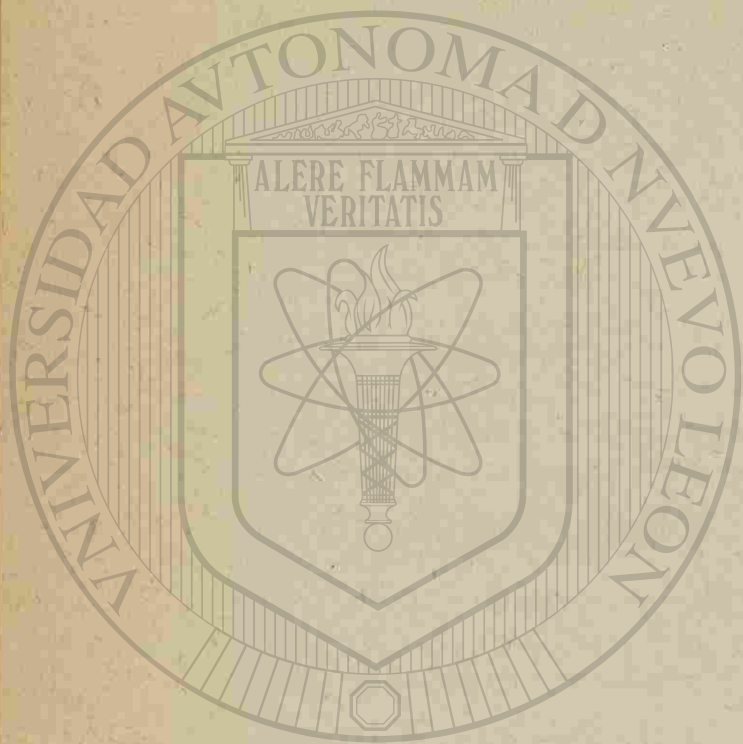
aquí, en medio del océano?



¡Oh, terror! Temor, pánico, miedo,
miedo siempre, que impide
gozar con placidez la travesía;
mirar tranquilamente el cielo
impasible y hermoso;
sentir el agua, la brisa, el sol y el viento.
Temor que impide tenderse así, de espaldas
y esperar el momento en que el viaje termine
aquí, en medio del océano
o en una nueva playa, eso no importa.
Que termine el exodo, eso es todo,
y mientras, disfrutar cada momento.

Temor, sordo temor, inútil miedo...
Quien preparó tan grata despedida
también la recepción habrá dispuesto.

La Carta Olvidada



Anoche, sin pensar, abrí una carta
que al azar encontré dentro de un libro;
la letra -aquella letra- dijo un nombre:
tu nombre, que no olvido.

Hace diez años escribió tu mano
las frases que llegaron a mi oído
repetidas tan sólo en la memoria;
pero era tu voz, la que me dijo
esas cosas, sonrientes, tan lejanas
que en un suave letargo habían dormido.

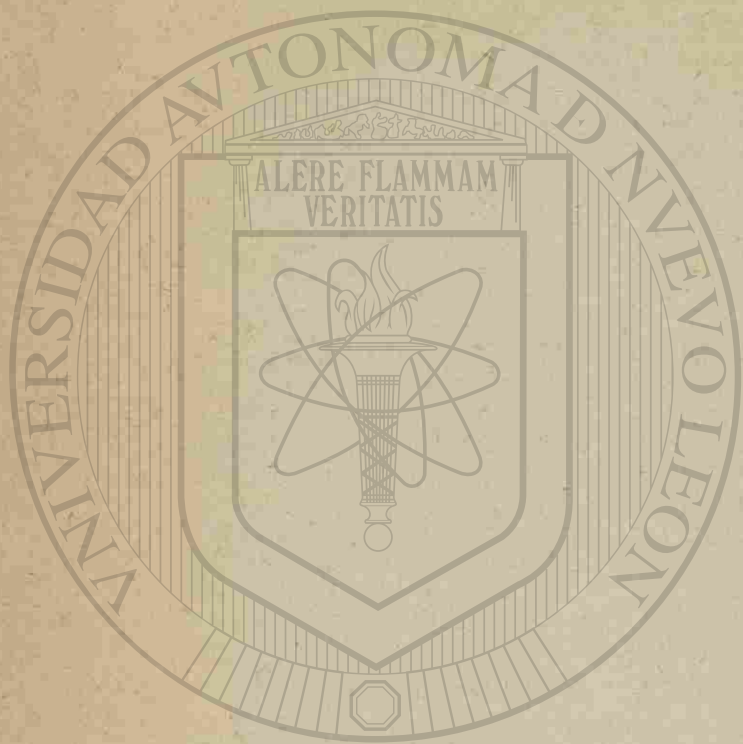
Anoche, pensé en tí. Rieron mis ojos
al recordar los sueños que tejimos.
Anoche pensé en tí. ¿En dónde te hallas?
¿En qué alero ignorado está tu nido?

¡Diez años! ¡Cuántas cosas! ¡Cuántos sueños
disueltos en el polvo del camino!

¡Cuántas quimeras revivió tu nombre,
tu nombre que no olvido!



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



U A N L

La Cita

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Desde hace mucho tiempo la he temido.
Desde hace mucho tiempo, la he sabido inminente,
pero a cada momento,
al punzar el recuerdo del pacto concertado,
desvió el pensamiento y la acción
hacia otros litorales más benévolos.

Es como si temiera volver atrás el rostro.
Es como si de mi oscuro continente
yo me evadiera siempre por mi serena playa
y olvidara que tengo acantilados.

Esa otra orilla mía, me aterra.
No quiero conocerla
y sin embargo, en mi girar sin límite
sin tiempo y sin espacio,
a veces doy la vuelta tan de prisa
que alcanzo a ver ese mi otro lado.

Hoy a la media noche me detuve de pronto,
me incorporé en mi lecho
obedeciendo a no sé qué secreto llamado
y oí la voz, y adentro del espejo
miré una imagen hueca que me estaba mirando.



Piensa -me dijo- piensa que ya fueras de viaje,
¿qué explicación darías
de esa constante huída con los ojos cerrados?
Es verdad -medité- yo soy como la luna,
la luz sólo revela mi corazón de frente...
Entonces, me acordé de la cita
y estuve, horas enteras, con la pluma en la mano
tratando de escribir la razón de mis actos;
tratando de encontrar el resorte que mueve
mi mente y mi corazón hacia indistinto lado.

Fue inútil. No pude.
No fui capaz de atender al llamado
de esta conciencia insobornable que en mí habita.
No puedo satisfacer a su exigencia;
prefiero ser cobarde y huír
y no asistir al tribunal severo
en que reo y fiscal seré yo misma.

Que me condene Otro, o me perdone.
Tal vez fuera más clemente un extraño
de lo que yo sería, yo que soy tan renuente
para otorgar perdón al mínimo pecado.

¡Aleluya!

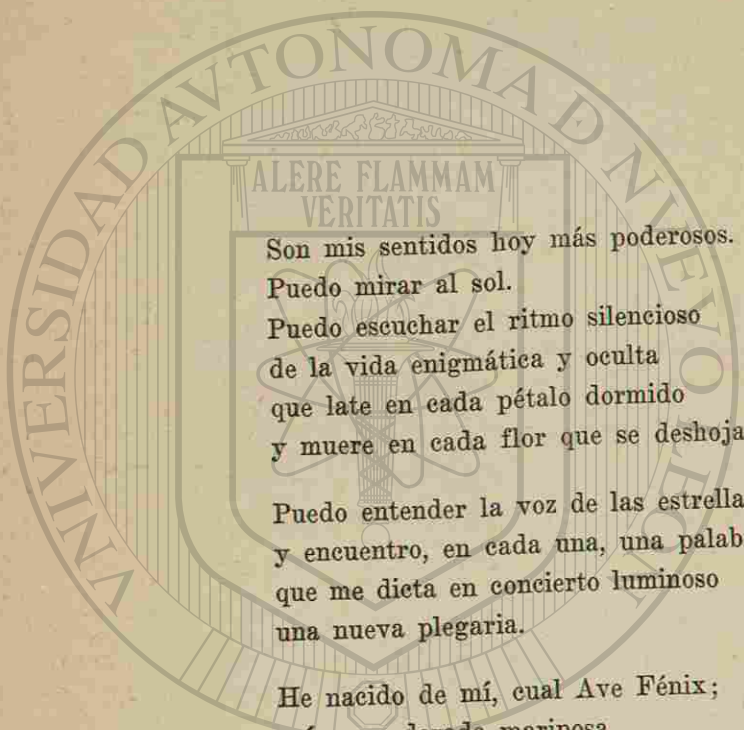


He nacido de mí, como la aurora
nace triunfante de la noche insomne.
Cayó el tápalo gris de la mentira
de mil resurrecciones anteriores
y la niebla sin luces del pasado
se condensó en el místico bautizo
de mis primeras lágrimas.

He nacido de mí. Han presenciado
mis ojos azorados el milagro.
Sólo quedó una túnica
hilada con pretéritos recuerdos
que se esfumó al contacto de la brisa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Son mis sentidos hoy más poderosos.
Puedo mirar al sol.
Puedo escuchar el ritmo silencioso
de la vida enigmática y oculta
que late en cada pétalo dormido
y muere en cada flor que se deshoja.

Puedo entender la voz de las estrellas
y encuentro, en cada una, una palabra
que me dieta en concierto luminoso
una nueva plegaria.

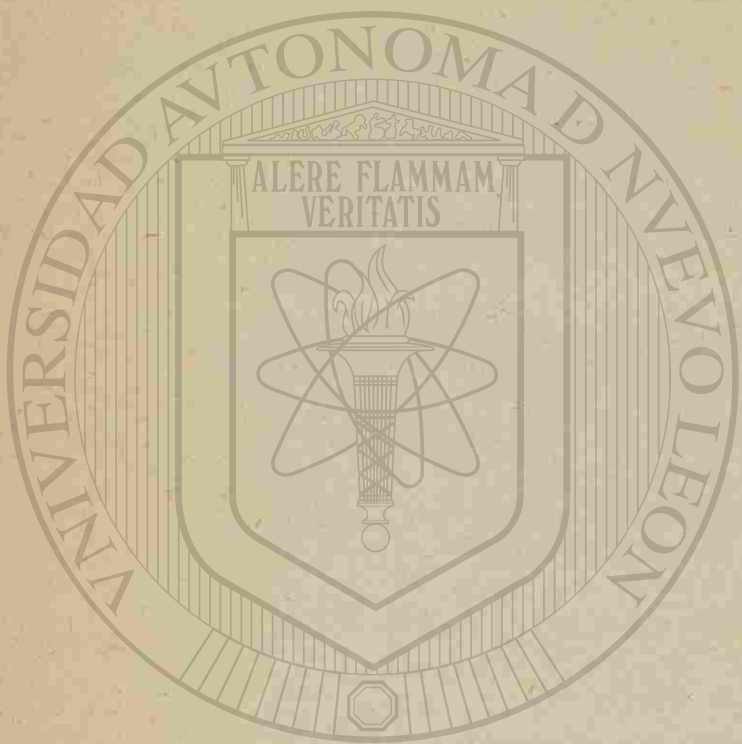
He nacido de mí, cual Ave Fénix;
así como dorada mariposa
que deja la crisálida.

Pájaro libre, sin prisión ni rejas,
esa soy yo. Crepúsculos azules
alumbrarán el vuelo de mis ansias.

Oigo en mi ser repiques de campana
que me convencen del prodigio cierto
y dan fuerza a mi planta.
No podrán los guijarros del camino
herirla ni sangrarla.

La noche tenebrosa de la angustia
se disuelve en nostalgias
que van desintegrándose al contacto
de las presentes dádivas.

¡He nacido de mí!
Nada ni nadie puede convencerme
de la inutilidad de mi existencia;
y sobre el río intranquilo de la vida
bogando va mi ensueño transparente
indiferente a cada remolino,
sintiendo sólo florecer en canto
mi intenso triunfo íntimo.



UANL

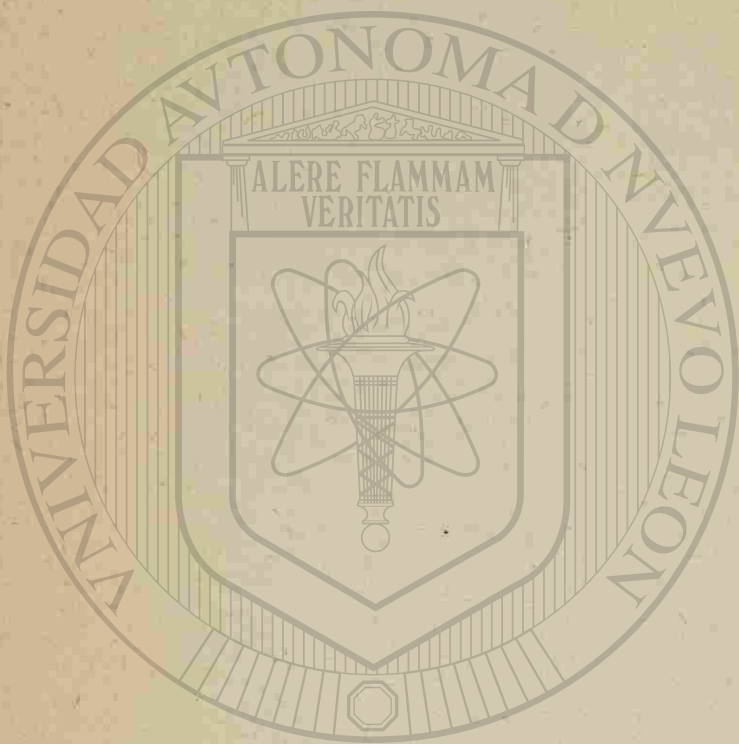
Vaivén

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE 1296 MONTERREY, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

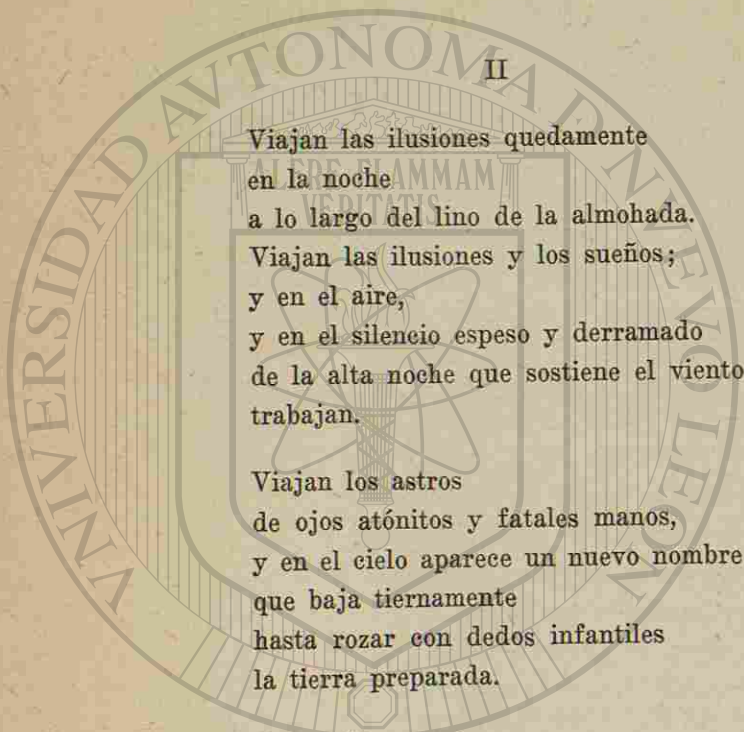
I

¿En dónde estaba el hombre?
¿Cuáles ríos caudalosos y ocultos
nutrieron su letargo milénico?
¿Qué estrellas cruzaron el cielo
y escribieron con dedos agoreros
su terrestre destino?

De agua a llanto
viaja la vida por nocturnos cauces;
y un día, la luz hiere los ojos
y el aire hiere las entrañas.

¿En dónde estaba el hombre?
¿Por cuáles ignotos espacios siderales
el alma se desplaza
antes de que la vida resplandezca
con música en los labios y en las venas
y el corazón principie su tarea
de soldado incansable?





II
Viajan las ilusiones quedamente
en la noche
a lo largo del lino de la almohada.
Viajan las ilusiones y los sueños;
y en el aire,
y en el silencio espeso y derramado
de la alta noche que sostiene el viento
trabajan.

Viajan los astros
de ojos atónitos y fatales manos,
y en el cielo aparece un nuevo nombre
que baja tiernamente
hasta rozar con dedos infantiles
la tierra preparada.

La semilla germina
cerca del corazón y lo transforma.
Esa sangre viajando por la sangre
a todos los sentidos entrega un poema.
Es la luz más brillante.
Es la brisa más diáfana.
Es la vida más buena.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

III

¡Oh milagro!
¿Por qué ante tí la vanidad
cae derrotada?
¿Por qué entiende el oído
el lenguaje de los pájaros?
¿Por qué adquiere la voz
musicales renuevos?

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IV

En el alba, la oscuridad desciende
y se esconde medrosa entre las piedras
y allí espera la hora.
Esa hora olvidada
que llevamos tatuada en nuestra sangre.
Esa hora oportuna algunas veces
y otras desesperada,
Cuando empuña en su diestra
afilados puñales
y con ellos cercena
todas nuestras quimeras.

Es necesario meditar, por eso,
que en el alba la oscuridad desciende
y se esconde medrosa entre las piedras
y a veces,
en el fondo de nuestra conciencia;
y agazapada y trémula
a cada instante surge, inesperadamente,
y nos lanza destellos de la hora postrera
abriendo celosías hacia ignotos abismos
y entrelazando la angustia
a nuestras venas.

V

Pero en el cielo siguen su tránsito
los astros. Inmutables. Eternos.
Y en medio de la noche silenciosa
-de la alta noche que sostiene el viento-
sube la oscuridad desde el crepúsculo;
la antigua oscuridad
que moraba en las piedras
y pintaba con miedo
las conciencias dormidas.

Se re-inicia la espera
hasta que nueva aurora
ilumina otra vez los sueños encarnados
y de nuevo el misterio
desciende a la tierra.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

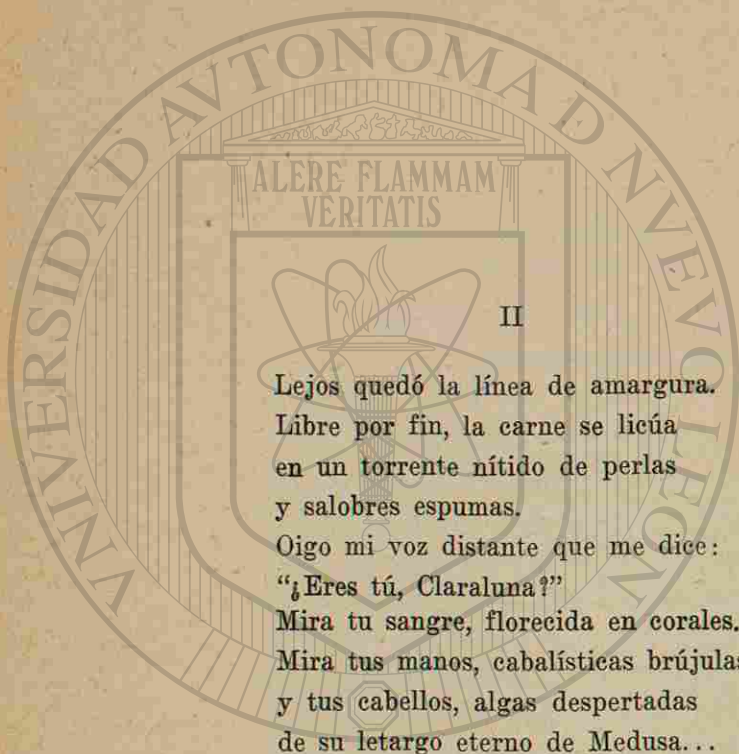
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I

Quiso mi tierra-carne disgregarse
hacia más claros ámbitos.
Quiso mirar -alucinada aurora-
irisados ocasos de otro cielo.
Quiso romper mi sangre de amapola
su cárcel de raíces vegetales
y viviendo el segundo de tortura
de un continente convertido en pecho,
crear alas de gaviota trashumante
y borrar las fronteras del destierro.

De las profundas niñas de mis ojos
huyó el paisaje en vuelo.
Se borraron perfiles y horizontes
de terrestre materia
y hacia puertos de luna
remonté mis ensueños marineros.





Lejos quedó la línea de amargura.
Libre por fin, la carne se licúa
en un torrente nítido de perlas
y salobres espumas.
Oigo mi voz distante que me dice:
"¿Eres tú, Claraluna?"
Mira tu sangre, florecida en corales.
Mira tus manos, cabalísticas brújulas
y tus cabellos, algas despertadas
de su letargo eterno de Medusa...

¿Eres tu, Claraluna?
¿Dónde está tu ascendencia primitiva?
¿En dónde tu ciudad envilecida
que no entiende el dialecto
de las volubles olas?...
Es vano empeño huír a tu albedrío
de tu remota historia,
no eres arena, ni tus ojos negros
tienen sangre de mar"....

Cierro el oído con la voz lejana
de un caracol que dice... "Ven"
desde su fondo;
y en el canto de sombra y transparencia
del oleaje lunar
ahogo mi propia voz y mi memoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RECEIVED
BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
NUEVO LEÓN
MAY 1962

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
MAY 1962

III

Con los ojos cerrados en la noche
de plenilunio azul,
bogando ya mi ser a la deriva
de ilusiones incógnitas

Pleno está de quimera el horizonte.
Viaja la paz en alas de gaviota.
La sal me perfecciona en el contorno
de mi cuerpo en la playa.
No una noche, eterno es el minuto
de comunión amarga y transitoria.
Vivir... Morir... ¿Sabe acaso la vida
de este momento etéreo?

¡Mar!... ¡Mar!... ¡Retenme en tus espumas!
¡Incorpórame al alma de tus olas!
¡Arrúllame con cuentos y leyendas
de tus playas remotas!

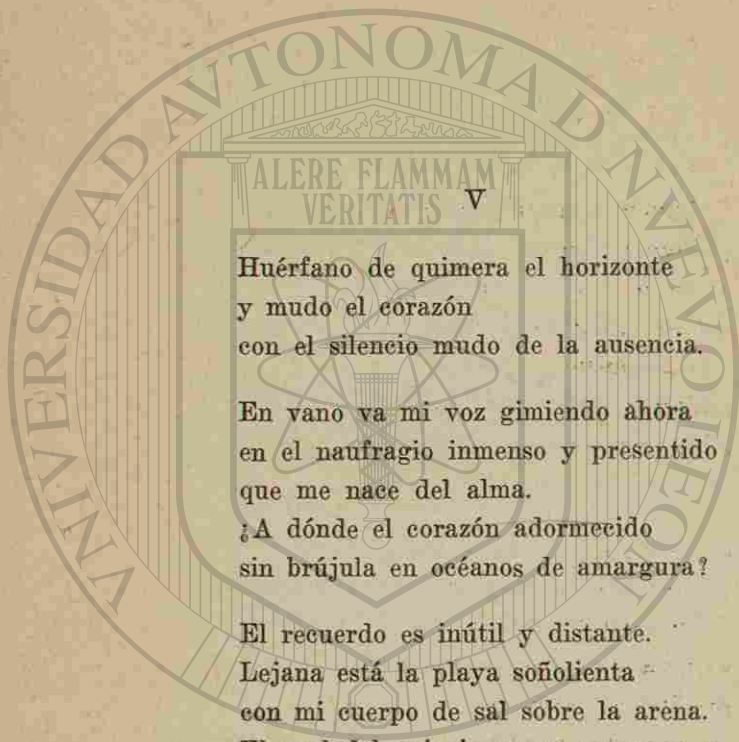
¡Mar!... ¡Mar!...
¡Convierte en sal mi arcilla
y disuelve mi cuerpo en tus caricias!

IV

¿Alguien dijo mi nombre?
¿Alguien dijo mi nombre! Va rodando
como un eco, de una a otra ola.
Es un collar de estrellas
que desgrana la noche.
¿Alguien dijo mi nombre!
¿Por qué en este paréntesis de olvido
no se deshace en sombras?

Mi voz, mi voz inválida, me llama.
Me rescata en sus redes de presencia:
"Ven a mí, Claraluna,
deja ya de soñar en el abrazo
pretérito y extraño
de un mar que bien te sabe diferente;
no es su raíz acuática, la tuya.
Ven a mí, Claraluna.

Desde siempre te esperan tus recuerdos.
Torna a tu realidad de tempestades,
de verticales verdes que te nutren
y descende a la tierra que te ama..."



Huérfano de quimera el horizonte
y mudo el corazón
con el silencio mudo de la ausencia.

En vano va mi voz gimiendo ahora
en el naufragio inmenso y presentido
que me nace del alma.

¿A dónde el corazón adormecido
sin brújula en océanos de amargura?

El recuerdo es inútil y distante.
Lejana está la playa soñolienta
con mi cuerpo de sal sobre la arena.
El azul del paisaje se me escapa
y me inunda de lágrimas el alba.

Adiós mi corazón de madreperla
solitario en el mar de la nostalgia.

Se terminó de imprimir en los Talleres
de Impresiones, S. A., de esta Ciudad, a
los 15 días del mes de septiembre de
1961, siendo Rector de la Universidad
el Arquitecto Joaquín A. Mora y Jefe
del Departamento de Extensión Univer-
sitaria el Licenciado Rogelio Villarreal.
Dibujó la viñeta de la portada
GUILLERMO CENICEROS.



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

SISTEMA GENERAL DE BIBLIOTECAS

